

# Porque estás y no estás

Por Jaime Gómez Rogers (Jonás)

**Cae la distancia desde este rincón de mar hasta su morada, en Chillán, caen los años, caen los silencios, y Gonzalo Rojas está allí, al otro lado de la línea, tan cerca, como que le abrazo y siento su abrazo.**

Confieso de plano que el título de este artículo pertenece a un hermoso y profundo poema de Gonzalo Rojas, titulado "Al Silencio". Quiero también declarar que, en mi opinión humilde de poeta, es Gonzalo Rojas, desde mucho antes, el poeta contemporáneo que subirá desde su grandeza para ponerse a la par con Huidobro y Neruda, para ser reconocido como uno de los poetas chilenos más importantes del siglo. Porque ya lo es.

Nunca estuvo lejos, pero un reencuentro es siempre de nuevo y, así, leo: "¿qué se busca, que se halla, qué/ es eso: amor? ¿Quién es? ¿La mujer con su hondura, sus rosas./ sus volcanes?..."

Cuando recién cumplía yo veinte años, salía a luz mi primer libro de poesía. Llegué un atardecer a la Sociedad de Escritores con mi libro bajo el brazo. No sabía qué hacer con ese pedazo de sueño recién editado. Alguien me dijo: vaya a visitar a la Ester Matte. Ester era sobrina de Jorge Alessandri y estuvo muy ligada, junto a Neruda, en el beneficio que el gobierno otorgó a los escritores: nuestra casa de calle Simpson. Estercita, como le decía su madre y sus más amigos, quiso ser como un hada madrina de los escritores. Lo era. Conocía a medio mundo. Lograba cualquier cosa. Era poeta y amaba la poesía. No conozco mujer que haya despertado en los otros tanto efecto. Me acogió y me guió por los primeros pasos del camino poético. Me presentó a todos los escritores: Hugo Goldsack, Luis Merino Reyes, Teresa Hamel, Pablo de Rockha, Luis Rivano, Sánchez Latorre, Franzanni, Antonio Campaña, Jorge Teillier, Antonio Avaria y muchísimos más que frecuentaban los lugares del olimpo criollo. Yo conocía ya a Rolando Cárdenas, pero Ester Matte fue un puente para que esa amistad se hiciera

profunda y hasta siempre.

Gonzalo Rojas estaba un día de paso por Santiago, y coincidimos en casa de Ester Matte, donde almorzamos. Yo andaba con los originales del que iba a ser mi próximo libro: "El Caracol de Fuego". Después de almuerzo, Gonzalo me invitó al "Naturista". Tomamos jugo de zanahoria. Y se dio el trabajo, en esa mesa, de leer todo mi libro. Me aconsejó cambiar el título. Y le hice caso. Se llamó "Diálogo para dos movimientos". Sugirió otros cambios (Aún conservo los originales con sus notas, al margen, manuscritas). Como todos los grandes poetas que se me ha dado a conocer: Generoso. Alerta.

Hace unos días, escucho su voz al otro lado del teléfono. Es la misma voz, más sabia, más alada. ("Del aire soy, del aire, como todo mortal, / del gran vuelo terrible y estoy aquí de paso a/ las estrellas...")

Cae la distancia desde este rincón de mar hasta su morada, en Chillán, caen los años, caen los silencios, y Gonzalo Rojas está allí, al otro lado de la línea, tan cerca, como que le abrazo y siento su abrazo. ("Pero vuelvo a decirte que los hombres estamos ya/ tan cerca los unos de los otros...")

Su voz. La inconfundible voz lo dice todo. Neruda, Gabriela Mistral, Huidobro, pasan como una exhalación por mis ojos. Y no quise decir que Gonzalo Rojas es un poeta grande, sino que es un poeta. Un poeta verdadero. No grande, sino sin orillas, como son los latidos del viento o la fuerza del oleaje. Indesmentible.

("...que sería un error, si el estallido mismo es un error, / que sería un error el que no nos amáremos.": de su poema "Mortal").

*de Discusión, Chillán, 24-IV-2000 p. 2.*

592260

## Porque estás y no estás [artículo] Jaime Gómez Rogers (Jonás)

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Jonás, 1940-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Porque estás y no estás [artículo] Jaime Gómez Rogers (Jonás). retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile